

La n-esima reunión sobre Cambio Climático

Esta vez en Varsovia, como podría ser en Villaconejos de Enmedio. Otra farsa, otro juego para tranquilizar a la opinión pública, como cuando el presidente dice "Todo va bien, somos ricos".

El CO2 no deja de subir, va ya por las 393 ppm, sin síntoma alguno de frenado en la subida. Y consecuentemente con este CO2, la temperatura media global del planeta, o equivalentemente, el contenido de energía en las primeras capas oceánicas.

De la misma manera que en España no pasa nada, y si los jóvenes no encuentran trabajo, que parasiten a sus familiares, la energía concentrada debe seguir saliendo de quemar en un día lo que la Tierra almacenó en diez mil. Es exactamente lo mismo que el modelo económico que las autoridades (léase los señores feudales) quieren seguir manteniendo: Gastar hoy lo que no producimos hoy, lo que quizás, o no, produciremos mañana.

Ambas crisis son la misma, porque son crisis de una visión del mundo, de una Weltanschauung. De la misma manera que durante 1500 años todos los europeos estaban convencidos de que el sol giraba alrededor de una Tierra quieta en el centro del universo, hoy las personas con capacidad de control social están convencidas de que hay que gastar los recursos almacenados, hasta que no quede ninguno (Solow, por ejemplo) o los recursos de mañana, para mañana no tener nada.

La idea de gastar lo que tenemos hoy se rechaza de plano. La idea de producir hoy, para aumentar, no reducir lo que tenemos hoy y debemos tener mañana es un anatema absoluto.

Estas ideas podían mantenerse siempre que mañana se produjese más energía -barata- que hoy. Pero esto ha terminado, y la energía que estamos produciendo hoy es energía cara, energía que exige destinar una parte importante de la misma para seguir obteniéndola.

En los años 60 se "sabía" que se iba a colonizar Marte razonablemente pronto. Han pasado 50 años y aún estamos mandando robots. El problema es el mismo de los reactores nucleares. No tenemos energía (dinero) suficiente para construir los que podríamos necesitar, no para construirlos y muchísimo menos para garantizar sus fallos.

Necesitamos cambiar de "visión del mundo". De una visión de derroche, de gasto en pirámides improductivas, a una visión de inversiones que nos devuelvan casi lo mismo que hemos invertido.

Podemos emplear nuestros recursos (nuestro dinero) en producir más recursos, o podemos tirarlos (quemar el dinero). Un ejemplo es suficiente: Un edificio, una casa puede tener las paredes con bajo aislamiento. La calefacción que utilicemos servirá esencialmente para calentar el aire del planeta, pues el calor se irá a

través de las mismas. Si aislamos las paredes, y corregimos los flujos de conducción y radiación por las ventanas, ese dinero ahorrado puede darnos beneficios, bien directamente como intereses financieros, bien en una inversión productiva como la educación.

Necesitamos cambiar de visión del mundo.